



EL ASALTO A LA RAZÓN

CARLOS
MARÍNcmarin@milenio.com
@CarlosMarin_soyUn ejemplo de la
regresiva propuesta

Aunque el coordinador de la *bancada Verde* en el Senado, Manuel Velasco, afirma que su partido “*coincide en el 90 o 95 por ciento*” con la iniciativa presidencial de reforma político-electoral, lo cierto es que ni él todavía conoce la propuesta específica, y varios de sus correligionarios han advertido que no respaldarán su aprobación.

Más tajante, la fracción del Partido del Trabajo en San Lázaro proclama:

“*No al regreso del viejo partido de Estado* que dominó México de 1929 a 2018. Lucharemos por preservar la pluralidad política y evitar la desaparición del sistema de partidos...”.

Desde 2018, el PVEM y el PT han apoyado todas las ocurrencias de cambios a la Constitución y a las leyes propuestas por el obradorato, pero ahora parece que sus bancadas legislativas, no las de oposición, serán las causantes de un *estrepitoso primer fracaso político de la presidenta Claudia Sheinbaum*.

A los dos partidos se les conoce como compañeros de viaje y parásitos de Morena interesados en conservar cuotas de poder y dinero fácil, pero el proyecto que se les pide apoyar es, efectivamente, un despropósito regresivo que pone en jaque a la democracia mexicana.

Uno solo de los puntos contemplados en el decálogo presidencial —*breves enunciados que hasta ayer no se traducían en una iniciativa formal*, porque su entrega



La puntada de obligar a los candidatos *pluris* a hacer campaña es una muestra de insensatez

al Congreso se ha pospuesto en dos ocasiones— retrata la estulticia del planteamiento que obliga a los candidatos plurinominales a buscar el voto haciendo campaña para que “el pueblo” los elija.

Exdirigente nacional de Morena, la senadora hoy petista Yeidckol Polevnsky razona:

“Se pretende que los *pluris* en Cámara de Diputados hagan campaña en toda la circunscripción. ¡Imagínense! *Un diputado de mayoría va a hacer campaña en un distrito electoral y un pluri en cinco estados en 40 distritos, y sin recursos, porque no tendrá recursos. Creo que eso está fuera de toda realidad. Creo que no es tema lógico. Y en el caso del Senado, creo que no se deben eliminar las plurinominales, pero sí replantear perfiles de elección, porque a veces los perfiles son impresentables*”.

La presidenta Sheinbaum, sin embargo, ha insistido: “No vamos a entrar a una negociación para regresar a las listas de *pluris*”.

Asegura que fue “el pueblo” quien pidió la reforma e insistió en que las elecciones deben ser más baratas, recortando 25 por ciento del presupuesto al Instituto Nacional Electoral y a los partidos políticos.

La puntada de obligar a los candidatos *pluris* a hacer campaña en hasta cinco estados es apenas una muestra de una cadena de insensateces.

Bajo el pretexto de abaratar la democracia, lo que se propone implica empobrecerla, debilitar a la autoridad electoral, pauperizar a los partidos y volver inviables campañas que terminarán dependiendo de recursos opacos.

Cuando la política institucional se vuelve precaria, la competencia deja de ser democrática y se vuelve territorial, clientelar y/o criminal.

Eso no abarata la democracia: la degrada... —